

Aire Calle

CONFERENCIA... DE PRENSA

Y A tenemos a D. Alvaro haciendo conferencias de prensa para justificar la acción "eficaz" del gobiernito en la defensa de las libertades hispanas; diremos mejor de las "instituciones" que es el modus-vivendis o el momio de las momias...

Ha llegado a nuestro conocimiento la celebración de dicha conferencia gracias al diligente servicio de una agencia de información exilada y por la cual nos enteramos también de la existencia (?) de los representantes de la prensa española y extranjera. Pero da la casualidad de que todos los compañeros en la prensa emigrada a quienes hemos interrogado sobre el resultado de tan feliz reunión, nos han manifestado desconocer su celebración.

Por consiguiente, si la presencia de corresponsales extranjeros ha sido de igual importancia — que no puede haber la menor duda — imaginamos que el Excmo. se ha querido marcar un farol titulado "conferencia de prensa" a una tertulia de habituales alrededor de un bandeja de pasteles.

MENOS CARA ES LA REPRESENTACION

VAMOS, al parecer, avanzando institucionalmente como acostumbra a hacerlo los cangrejos. Y no hay que lamentarse de ello: cuesta bastante más barato.

El año pasado, la celebración de la reunión de la ONU en Lake Success hizo sufrir a la administración republicana un desembolso de cuatro millones. Hay quien dice que subió algo más la nota de Albornoz y Maldonado, pero no se puede creer todo cuanto se murmura en el mentidero político. Cuatro millones son ya una buena marca como nota de gastos y no nos entretendremos en discutirles el pico.

Este año — nobleza obliga — ha sido mucho más modesto el despilfarro: unos cuantos banquetazos aquí y allá, gasolina, ramos de flores.. En total no asciende siquiera al millón. Pecata minuta.

A LA CALLE LOS MINISTROS

Y ya se dice que D. Diego no quiere tolerar, por más tiempo, la comedia en que viene ocupándose la "troupe" Albornoz.

Cuando termine el ensayo general en el Teatro de Chaillot es casi seguro que el cortijero va a licenciar todos los titulares ministeriales condensando la representación institucional de su presidencia en un aparato simbólico menos exhibicionista.

Este nuevo airecillo de la ancha avenida que desemboca en la tumba

del soldado desconocido, es el que mayor inquietud presenta para los altos funcionarios del gobierno sin territorio ni gobernados.

A calentarse, pues, los amigotes, haciendo un poco de cultura física en la construcción o en el bosque, que, aun siendo menos cómodo que la calefacción central, los doctores aseguran es más beneficioso para la salud.

FUERZAS OCULTAS

No hay que pensar existan discrepancias políticas de profundidad entre los dos presidentes, aunque parezca empeinado el pequeño en mantenerse a la cabeza de un gobierno dispuesto a arrancar el poder a Franco, si necesario fuere por medio de las bayonetas..., y el grande, D. Diego I el cortijero, en airear el lugar dando tiempo al tiempo, que, según dijo el clásico, es el más afortunado de los remedios.

Una versión, tal vez un poco peregrina, pero que de la misma presidencia sale, ha hecho correr que en las diferencias intervienen fuerzas ocultas y ajenas a la política. Hay un lío a propósito de las presentaciones, viajes y entrevistas; agravado seguramente por la imprudencia de cualquier funcionario elevado o el olvido de algún pobre portero en el turno de distribución de ramos de flores a las presidentas.

NI PRIETO NI ALBORNOZ

MIENTRAS se desmorona la representación constitucional por la exclusiva culpa de sus apologistas — el mal ejemplo de la administración y los desengaños que han producido en la familia emigrada —, los campeones de la solidaridad nacional no han logrado avanzar dos pasos seguros en su propósito incruento de desplazar al franco-falangismo.

Estos han utilizado a veces el silencio de vascos y catalanes como una adhesión a su política, cosa que nunca ha parecido clara. Y, por si acaso tenían que plegarse a las fórmulas legalistas o prieto-donjuanistas no se han tomado la molestia, especialmente los catalinos, de fijar públicamente su posición.

Pero en reservado un ex-consejero izquierrista de la Generalidad bastante "destacado", tal vez el más visible de la sacristía, confiaba a uno de sus amigos: "Nada, hombre; ni Prieto, ni Albornoz".

Y como esta suerte de lince políticos se distingue por su larga... vista, es posible que el milagro lo esperen ver salir de la manga del señor Irla.